

## CRONICA DEL AFRICA NEGRA

**M**UCHOS folios podrían llenarse con cuanto sugiere, más o menos acertadamente, el panorama del Africa negra. Alexander Campbell ha llamado a Africa el Continente en crisis. Sarah Gertrude Millin ha hablado del miedo en Africa. A juicio de Joseph G. Harrison, Africa, como el resto del mundo, está cambiando. «Nuevas y excitantes noticias están llegando a los oídos del hombre negro —la voz de la libertad, voces de esperanza, voces de progreso, y, desgraciadamente, en ocasiones, voces de odio y de violenta revolución.» Forzoso es reconocer ciertas circunstancias tristes en las sociedades multirraciales; pero también hay mucho que aprender. Asistimos a una desazón generalizada...

\* \* \*

A todos los puntos del Continente llegan las presiones de la modernización exigida por motivos y asechanzas del más variado cariz. Así, el Gobernador general del Nyasaland, inaugurando, el 27 de abril, el nuevo centro generador de energía de Blantyre-Limbe, dijo que esto marcará un paso importante en el desenvolvimiento de la zona entera. Y recientemente una declaración del «Commonwealth Relations Office» informó del acuerdo entre el Secretario de Estado para las Relaciones con la Mancomunidad y el Canciller del *Exchequer* sobre la necesidad de asistencia técnica para el Protectorado de Bechuanaland hasta que mejoren sus finanzas.

De modo parejo, una convicción de desarrollo y progreso late en las aspiraciones de los dirigentes de la Federación Centrafricana. Afluyen los deseos y las declaraciones. El Ministro de Finanzas de la Federación de las Rhodesias y Nyasaland declaró en una sesión de la primera Asamblea Federal que los planes de desenvolvimiento para

los tres territorios hasta el 30 de junio de 1954 requieren desembolsos por valor de 120 millones de libras, con inclusión de 19 millones para el proyecto hidroeléctrico del Kafue. (V. *The Times*, Londres, 10 de febrero de 1954.) Y el Primer Ministro Federal en funciones, hablando en Salisbury, el 23 de abril, declaró que el plan del Kafue, en Rhodesia del Norte, será seguido por el proyecto de Kariba, en Rhodesia meridional; ya que el «Kafue scheme», por sí mismo, aun siendo un plan de considerable magnitud, no cubrirá la demanda eléctrica más que por un período limitado.

Empero, también afloran las manifestaciones negativas. La cuestión de la vivienda es absolutamente vital para el futuro del país. afirmaba el Ministro de Comercio, en el Parlamento, el 28 de abril, al dar detalles del nuevo plan de edificaciones en Rhodesia austral. La inquietud de la mano de obra de color en las dos Rhodesias es uno de los mayores problemas en la fase inicial de la nueva Federación de Centoáfrica. Este es el pensamiento del periodista Eric Robins. Y el Primer Ministro de Rhodesia meridional hablando en el Consejo de la *Federation of African Welfare Societies*, en Salisbury, el 6 de marzo, sostuvo que la mayor cuestión advertida contra el progreso africano, en este punto de la historia, no reside en la actitud del europeo, sino que se basa en el valor y la determinación del nativo mismo. He aquí el principal recurso dialéctico de este político rhodesiano: «Hay siempre una petición de mejor paga y condiciones, pero debe ser obvio que mejor paga sólo puede acompañar a mejor trabajo». Y en este extremo es donde adquiere todo su valor el recuerdo de la no lejana huelga de más de 9.000 obreros africanos en el sector de Wankie. Revelando, en el mismo sentido, que el 3 de mayo se anunciaba una escasez general de carbón en toda la Federación durante los dos meses a seguir. Aparte de que Rhodesia austral se enfrenta con una pérdida de emigración: en los primeros once meses de 1952 hubo 15.625 inmigrantes; en el mismo período en 1953, 9.426; durante 1953 emigraron 6.000 personas blancas —cifra estimada—.

Además, por virtud de su genuino interés, traemos aquí las peculiaridades del sentir del Ministro de Asuntos Nativos de Rhodesia del Sur, en las que se ha evidenciado un matiz de la cuestión racial, asegurando que su Gobierno mira el desenvolvimiento de las áreas rurales como de la mayor importancia, a causa de que si se levanta

una población rural sana, progresiva y contenta, se edificará en la sociedad africana una espina dorsal que salvará a Rhodesia meridional de las tragedias de otras partes de Africa. Y resaltaba que la agitación en Kenya se fomentó —y explotó— en las zonas rurales. (Consultese la intervención parlamentaria en 29 de abril.) Y nos encontramos con que Mr. P. B. Fletcher, Ministro de Asuntos Nativos de Rhodesia del Sur, delineó planes para la aplicación de la maquinaria de la conciliación industrial a los nativos, el 10 de abril. Con todo, las condiciones para el establecimiento de la Universidad de Rhodesia (*Rhodesia University College*) fueron anunciadas en una declaración emitida el 14 de abril.

Es mucho lo que se ventila tras la trabazón federal de Centroáfrica. Hasta el punto de que Garfield Todd, decía, a principios de abril, que si la Federación Centroafricana experimenta un éxito no pasará mucho tiempo antes de que ciudadanos, negros y blancos, pidan la eliminación de los Estados separados y el establecimiento de un completo dominio.

Traigamos al recuerdo las demandas del Congreso africano de Nyasaland en pro de reformas constitucionales, en marzo pasado. Pero no se soslaye la circunstancia de que en esta región el principal «agravio» del indígena es la cuestión de la tierra, lo que constituyó, quizá, la causa más importante de la inquietud conducente a los disturbios de Cholo y Luchenza en agosto y septiembre últimos.

No dilataremos mucho más la presente exposición con suscitar, a propósito de Rhodesia del Norte, la huelga de 10.000 empleados africanos, iniciada en las minas «Roan Antelope», a finales de marzo. ¿Y qué pensar del *boycott* indígena contra la barrera de color en carnicerías y panaderías? Tal campaña fué organizada y dirigida por el Congreso Nacional Africano, movido por su presidente general, Harry Nkumbula. Sin olvidar los tumultos originados, el 20 de mayo, en Lusaka por centenares de mujeres negras. Y no es casual que en una reunión conjunta de la Unión de los mineros y de la Unión de los mineros africanos, de Rhodesia del Norte, se haya reconocido la validez de las aspiraciones de los trabajadores autóctonos en las minas y el principio de igual paga para trabajo igual e igual responsabilidad, a aplicar dentro de la industria minera de este país. (Vid. *The Times*, 26 de marzo de 1954.) Estas trascendencias dejan entrever, frecuentemente, colosales estremecimientos. Henry Swanzy se ha re-

terido a la acción soviética en Africa, consignando la efectividad de la propaganda entre los trabajadores nativos.

Por último, ha de saberse que la Federación de Rhodesia y Nyasaland nombró un Comisario, el 1.º de abril, como oficial representante, en Kenya, Uganda, Tanganyka y Zanzíbar.

\* \* \*

Pero lo cierto es que la compleja amalgama del Africa Oriental británica exige un análisis ordenado. No disponemos de espacio para tal cometido. Y, ante esto, nos serviremos de las impresiones recientes de un viajero a aquellas tierras, reduciéndolas a su última abreviatura: 1.ª En Mombasa y Der-es-Salaam Europa, y Asia se encuentran en un marco africano. 2.ª Muchos autóctonos hallan empleos aquí, pero, inevitablemente, su papel —hasta ahora— es en un plano muy subordinado. 3.ª Los asiáticos de Mombasa y Dar-es-Salaam parecen estar frente a una decisión crítica. 4.ª Una nueva inclinación parece desenvolverse entre los africanos de los territorios orientales. Puede ser descrita como la *reaserción* del prestigio tribal. (Vemos cómo Jomo Kenyatta y sus sucesores han sido capaces de atraer el apoyo fanático para la idea del *Kikuyuland über alles*. 5.ª En Kenya, la atmósfera de tensión, aun en las calles, es evidente. 6.ª La completa supresión del territorio *Mau-Mau* será probablemente un negocio de largo plazo... De otro lado, muchos funcionarios de los tres Distritos de la *Reserva* han dicho: «A despecho de todo, muchas cosas están resultando de la emergencia». Por lo pronto, están entrando en contacto estrecho con el pueblo. Y, claro es, los colonos europeos se muestran obsesionados por un temor de que el «Gold-Costismo» pueda eventualmente absorberlos. Pero, al mismo tiempo, hay un reconocimiento general —aunque no universal— de que una asociación racial es una condición esencial para su propia supervivencia como grupo. He aquí la síntesis de tales sucesos: «A través de toda Kenya hay miedo».

Ahora bien; la situación pide mucho de los asiáticos y de los europeos... Oreado, en verdad, ha sido el artificio constitucional propuesto con vistas a la reconstrucción de Kenya. En él se articulan los siguientes organismos: 1.º Un Consejo de Ministros —principal ins-

trumento de gobierno en la Colonia— integrado, aparte del Gobernador y del *Deputy-Governor*, por seis miembros no oficiales (tres «sacados» de miembros blancos elegidos; dos asiáticos y un nativo); seis oficiales y dos nombrados. (De los seis representantes no oficiales, cuatro tendrán las carteras de Gobierno local, salud y viviendas; Agricultura; Obras Públicas, y Desarrollo de la comunidad; las dos últimas recaerán en un asiático y en un africano, respectivamente; mientras que un europeo y un asiático serán Ministros sin cartera.) 2.º Un Consejo de Guerra. 3.º Un Comité de Desarrollo del país. (Para más detalles interesantes, vid. el *White Paper*, Cmd. 9103.) Pues bien; Mr. Attlee, reconociendo que estos esfuerzos de Lyttelton representaban un avance, indicó cómo no estaba seguro de que el proyecto representase la máxima medida de común acuerdo. Y Mr. Davies (liberal) demandó si no habría sido posible aumentar el número de nativos en la urdimbre proyectada. Y estas exigencias se manifiestan en diversos sentidos. La delegación parlamentaria británica que visitó Kenya en el mes de enero sostiene que, a fin de superar la situación en este sector se requerirá el *african leadership*. Y la misma delegación demanda una «salida» para el pensamiento político africano y una discusión inmediata en torno a las bases sobre la elección de miembros autóctonos al Consejo Legislativo en una elección general en 1956. El informe añade que es esencial reorganizar y coordinar la maquinaria gubernamental en todos los planos. Aparte de que los indígenas deben ser animados a desenvolver sus propias organizaciones políticas. Pero los delegados mantienen firmemente la opinión de que el *Mau-Mau* no ha de ser confundido con injusticias y agravios sociales, económicos o políticos. Ha de ser estimado por lo que realmente es: como una conspiración encaminada a dominar, primeramente, a los *kikuyu*, luego a todos los demás africanos y, finalmente, a exterminar o a expulsar a todas las otras razas y tomar el poder en esta zona. Procede, empero, expresar que un informe de Kenya del 14 de abril hace referencia al fracaso de los esfuerzos de rendición. Y el Gobierno de Nairobi ha renunciado a su ofrecimiento de rendición en masa a los *Mau-Mau*, lanzando una nueva ofensiva contra los terroristas —en los montes Aberdare, los bosques del monte Kenya y las reservas tribales de los *kikuyu*, según el general Erskine, comandante en jefe de las fuerzas británicas en el África Oriental—.

Y el interés nos va ganando al enfocar el conglomerado británico del Africa Oriental. Las raíces esenciales de las urgencias de estos ámbitos se prestan a generar comentarios por doquier. Con ocasión de la apertura del nuevo Consejo Legislativo de Uganda, Sir Andrew Cohen, el Gobernador de este territorio, ha enumerado los problemas que deben ser resueltos para asegurar la prosperidad del Protectorado: desde poner en pie un sistema de gobierno local representativo y eficaz a acrecentar el rendimiento de la mano de obra y de la productividad en general. Por ello vale realmente la pena subrayar que el 29 de abril la Reina Isabel pulsaba el botón controlando las compuertas de la presa de las *Owen Falls*, cerca de Kampala, en Uganda, inaugurando, de este modo, oficialmente, la primera fase del mayor proyecto de energía en el Africa del Sur del Sáhara. La energía hará posible el efectivo desarrollo industrial de Uganda, el segundo productor de algodón en la *Commonwealth* y un centro dominante en la producción cafetera, etc. Pero se espera que la población africana —ahora más de 5.000.000— se doblará en los próximos treinta años: es esencial mayor número de industrias.

También las miradas se fijan sobre el país de Tanganyika, «el mayor de todos los territorios en fideicomiso de las Naciones Unidas y el mayor cosechero de fibra sisal». Empero, de ninguno de tales extremos se deriva la importancia de esta zona africana. El interés se basa en la fórmula revolucionaria del «seven-seven-seven», que ha de dar a cada una de las tres razas de Tanganyika igual representación en el propuesto Consejo Legislativo. Cuando esta trabazón sea puesta en marcha, siete europeos representarán a 15.000 blancos; siete indios, a 72.000 asiáticos y siete indígenas a 7.500.000 autóctonos. El punto a resaltar: las relaciones raciales en este área muéstranse excepcionalmente suaves.

De todas formas, los programas decenales de desenvolvimiento de los Gobiernos de Kenya, Uganda y Tanganyika exigirán un dispendio aproximado de 100 millones de libras. Y, así, un empréstito de 2.045.000 libras, garantizado por estos Gobiernos, fué emitido en Londres el 1.º de abril, por la Alta Comisaría del Africa Oriental británica.

\* \* \*

Cabe recoger otras manifestaciones de la existencia africana. En este sentido, indicaremos que a finales de abril el Gobernador General de la Federación del Africa Central hizo una visita a Mozambique. Y, así, el día 28 Lord Llewellyn visitó un proyecto de establecimiento lusitano en el valle del Limpopo, donde las autoridades portuguesas han planeado el asentamiento de 6.000 familias inmigrantes de Portugal sobre 8.000 acres de tierra irrigada. Llegados aquí, recogamos la firma del contrato concluído para la ejecución de la prolongación del muelle sur del puerto de Lobito. Este proyecto, con un coste de 33 millones de escudos y que tardará dos años en completarse, no sólo contribuirá al fomento de Angola, sino que también aportará facilidades para la exportación de productos de los territorios extranjeros vecinos, por el ferrocarril vía Benguela. Tengamos presente que el comercio exterior de Angola en el año 1953 muestra la mayor favorable balanza comercial alcanzada en esta provincia, con un exceso de 1.064 millones de escudos. Parejamente, se sabe que está siendo construída una manufactura de sacos en Luanda. Otra fábrica del mismo carácter se levanta en la región de Benguela. Y bien merece mentarse el viaje del Jefe del Estado luso al Africa portuguesa, llegando a Angola el 27 de mayo.

\* \* \*

En las imágenes que el Africa Negra Francesa ofrece, alientan, unas veces de forma patente, otras veces en forma oculta, variadísimas conjeturas. Por un lado, se contemplan circunstancias como las mostradas por la misión de los sindicatos de la producción industrial francesa al Africa Negra, con el objeto de adaptar a las necesidades locales el material producido por la industria gala, con un programa previsto del 21 de marzo al 18 de abril; lo que no es obstáculo para aprehender hechos como los siguientes: un fundamento comprensible para ciertas trayectorias se columbra en las cifras dadas a continuación: 100.000 europeos --de ellos 80.000 franceses-- viven en Africa Occidental Francesa, en Africa Ecuatorial Francesa y Camerún. En 1946 el conjunto humano blanco del Africa Negra Francesa era de 46.000 almas. Añadamos que la población total del Africa Negra del Norte Francesa se eleva a unos veinticinco millones de

habitantes: diez y seis en el Africa Occidental Francesa, cuatro millones trescientos veinte mil en Africa Ecuatorial Francesa, tres millones en el Camerún, ochocientos cuarenta mil en el Togo y cuarenta y cuatro mil en la Costa de los Somalíes. La superficie total es de 2.653.500 kilómetros cuadrados, abstracción hecha de 3.500.000 de regiones desérticas o casi inhabitadas; es decir, diez habitantes por kilómetro cuadrado (Siempre aprisionan un claro sentido los viajes de las autoridades metropolitanas al Africa: de Paul Reynaud en enero, y Luis Jacquinot en marzo —al Alto Volta, por ejemplo—.)

De otra parte, en la Asamblea Nacional Francesa se ha criticado la insuficiencia de los efectivos militares en la Francia ultramarina, más particularmente en el ramo de la gendarmería. Esta situación «facilita las empresas de los fautores del desorden...», en el sentir de M. Bayrou (U. R. A. S.). En Francia se temen las implicaciones de los diseños defensivos supranacionales europeos...

\* \* \*

El Africa Occidental Británica continúa su marcha en el desenvolvimiento político. Los Gobiernos de Sierra Leona y Gambia han establecido una oficina conjunta en Londres, habiendo sido nombrado ya un Comisario. Con estas naciones, son cuatro los países africanos con *offices* en la capital británica —con Costa de Oro y Nigeria—. El 10 de febrero hubo una declaración sobre la Conferencia constitucional nigeriana de Lagos, valorada por Lyttelton como un éxito. Unidad, felicidad y progreso para todo el pueblo de Nigeria espera Mr. Lyttelton que será el resultado del trabajo de esta reunión. (El informe de la Conferencia se publicó, como *Command Paper* 9.059, en febrero.) La Constitución revisada transfiere nuevos poderes del Gobierno central a los Gobiernos regionales, esperando la real aprobación.

En Costa de Oro se anunciaba en abril que el profesor Lewis regresaba a la Universidad de Atlanta, en los Estados Unidos, tras tres meses de trabajos con la Comisión preparatoria del proyecto del Río Volta. También se alega que el primer ministro del país se mostró favorable el 1.º de marzo a animar al capital exterior. No obstante, el asunto de las irregularidades administrativas en los contra-



ros gubernamentales ha producido sus frutos, esencialmente con dos encarcelamientos en febrero y una dimisión en abril. En fin, detengámonos en la reforma constitucional de la Costa de Oro. Como decía el comunicado oficial, los instrumentos constitucionales han de ser sometidos en breve al Consejo Privado para dar efecto a las propuestas acordadas que estipulan el establecimiento de una Asamblea legislativa completamente elegida y un Gabinete integrado enteramente por ministros miembros elegidos de la Asamblea, ante la que han de ser responsables colectivamente. (Cons. *Gold Coast weekly Review*, 5 mayo 1954, pág. 1.)

\* \* \*

Y no renunciamos a registrar aquí la firma de un Convenio hispanoliberiano, el 26 de mayo, encaminado a estimular el comercio entre las dos naciones. Dicho esto podremos argüir que Liberia, dependiendo «tan excesivamente» de la ayuda estadounidense, intenta llevar a cabo una política más independiente. Por lo demás, a principios del presente año el salario básico de los obreros de la *Firestone* era de dos chelines diarios, y no había sindicatos.

\* \* \*

Lo significativo es que el panorama sudafricano viene aportando continuamente perfiles del más variado matiz. Por lo pronto, la crítica vierte sus estudios sobre las facetas del entramado de Africa del Sur. Así lo evidencia la aparición de obras dedicadas a este sector del Continente africano —debidas a Leo Marquard, J. Hatch, E. S. Sachs, Basil Davidson, S. Gertrude Millin y Edgar H. Brookes—, sin llevar las alusiones a estudios insertos en publicaciones periódicas —como «Crisis in Africa», en el *Journal of International Affairs*, volumen VII, núm. 2 de 1953— o a intervenciones ante organismos internacionales —como la del reverendo Scott ante la O. N. U., editada (en agosto de 1953) en Inglaterra, bajo el título *Civilisation indivisible*—. Esto en el terreno de las ideas. Mas se impone la referencia a otras circunstancias de notable valía. Así vemos que la política racial sudafricana se ha descrito como inefectiva. Reveladoras han

sido las valoraciones de Jacobus Strauss, líder del «United Party» de la oposición. Aunque en la Cámara Alta del Parlamento se derrotó el 2 de febrero una moción propugnada por el senador Heaton Nicholls en favor de la introducción de una ley para permitir que los representantes de los nativos, en el Senado, puedan ser autóctonos.

Desde luego, en el espacio sudafricano los problemas se acumulan con fruición. Véase el realojamiento de los 70.000 indígenas de los suburbios de Johannesburgo iniciado a finales de abril. (Dificultades que recogen duplicación en otros lugares: en Rhodesia del Sur uno de los negocios más urgentes es el número progresivo de los africanos *urbanizados*. Vid., como testimonio adecuado, E. R., «South Rhodesia Scans Cities», *The Christian Science Monitor*, e. a. 17 mayo 1954, pág. 10). Advirtamos las declaraciones de Malan y Verwoerd sobre el *apartheid*; las críticas del Dr. Ambrose Reeves y del reverendo Trevor Huddleston en el mes de abril. Recojamos el duelo verbal Nehru-Malan en mayo. Tengamos presentes las manifestaciones del primer ministro sudafricano en pro de la *Carta Africana*. en mayo. Indiquemos, en materias económicas, que el presupuesto 1954-55 es un «presupuesto de optimismo», según el ministro de Hacienda. Aludamos al tema de la incorporación de los «Protectorados» a la Unión, movido por Malan el 12 de abril en la Cámara de la Asamblea.

Y una vez más aparece con insistencia el asunto de las relaciones de la Unión Sudafricana con las Naciones Unidas. Concretamente en el punto del S. Africa Sudoccidental: comunicación negativa gubernamental sudafricana; respuesta del Comité del Sudoeste Africano, etc.: no cooperación, en suma, por parte de la Unión de Africa del Sur...

\* \* \*

Revisten un cierto interés eventos como los que siguen a continuación. El Consejo Colonial de Bélgica se ha ocupado en marzo y abril del proyecto de decreto sobre el contrato de trabajo. El ministro de Colonias belgas instalaba el 8 de abril al Consejo de Transportes en el Congo. Pero, desde luego, el debate general respecto a Ruanda Urundi en el Consejo de Tutela adquiere tonalidades de subido ritmo. Aquél dió lugar el 17 de marzo a lo que un portavoz

de la delegación belga ha calificado de «ataques extremadamente violentos» contra la administración belga. Ahora bien; Leroy, representante especial de Bélgica en el Consejo de Tutela, señaló que *el progreso económico debe preceder al progreso político*; y tomó la enseñanza religiosa como uno de los medios más potentes para cambiar a los hombres. Este último aserto se exhibe pletórico de sugerencias. En *Ecclesia* se ha resaltado el *despertar religioso de Africa*.

\* \* \*

Aún cabe ampliar la indagación a extremos que nos parecen resaltables. Citemos: I. Conferencia de *las facilidades*, de Dakar —según la Prensa especializada, en Dakar en 1954, como en Nairobi en 1951, no se ha pasado apenas del estadio de inventario—. II. XIII Sesión regular del Consejo de Tutelas de las N. U., terminando el 25 de marzo, con revista de las materias ligadas a los territorios en fideicomiso en el Continente africano —entre ellas la unificación del Togo—. (La misión de visita del presente año irá al Africa Oriental —Ruanda Urundi, Tanganyka y Somalia—). III. XV Sesión del Consejo Económico y Social de la O. N. U. —30 de marzo-30 de junio— tocando el asunto de una Convención sobre la esclavitud, suplemento a la Convención de 1926 —consultas a los Gobiernos, contenido, etcétera—. IV. Asignación de 2.400.000 francos belgas por el F. I. S. I. para la distribución de leche a los niños del Congo belga y de Ruanda Urundi. V. Reunión los días 8-9 de abril en París del grupo de trabajo de la Comisión de los Asuntos Económicos de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa para estudiar asuntos relacionados con el llamado Plan de Estrasburgo, de significado para toda el Africa Negra. VI. Admisión en la O. M. S. por decisión tomada en su Asamblea en mayo, de la Federación de Rhodesia y Nyasaland con carácter de miembro asociado.

\* \* \*

¿Son estos momentos los más oportunos para, de un lado y otro, increpar, acusar y oponerse sistemáticamente a aspiraciones legítimas y derechos naturales? John Cookson escribía en los inicios de mayo

—el día 4— en un periódico estadounidense: «Ante la tempestad africana no soy optimista respecto al futuro de Africa —ni de cualquiera de las áreas subdesarrolladas—, a menos que las naciones del mundo libre intensifiquen sus esfuerzos para poner a estos países en la ruta de la prosperidad y la propia estimación.» Claramente: el fin del «colonialismo» no resuelve ningún problema esencial. Los africanos se hallan entre la selva y lo que ellos llaman la civilización. No se puede echar a los blancos y regresar al bosque. Los nativos tampoco pueden alcanzar *lo nuevo* sin la ayuda de los europeos. La solución nos viene por sí sola con todo su simplismo y, a la vez, con toda su complejidad: procuremos armonizar —y humanizar— las conductas...

L. LERUGAR